

M. A. CORONEL RAMOS, *Juan Luis Vives. El humanista y su entorno*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia, 2017. [ISBN 978-84-7822-702-0]

En 1992 se conmemoró el quinto centenario del nacimiento de Juan Luis Vives; ello constituyó un hito en la historia del vivismo. En consecuencia, algunas instituciones valencianas, como la Oficina de Publicaciones del Ajuntament de València, han realizado una enorme labor editorial para poner a disposición de quien lo desee la obra de nuestro humanista. Como ejemplo, cabe citar la contribución del profesor Rafael Cabrera Petit, que en el año 2000 publicó la primera traducción española de los *Commentarii in XXII libros De civitate Dei*. Otro ejemplo muy significativo sería la versión en castellano del *De introductio ad Sapientiam* (2001); de ésta se encargaron los especialistas Ismael Roca y Ángel Gómez-Hortigüela. De igual manera, se citará la publicación de Francisco Calero, *Bibliografía sobre Luis Vives*, que salió a la venta en 1999. En esta misma línea, no menos importante ha sido la labor editora de la institución Alfons el Magnànim, cuyo interés se observa con la publicación de esta obra.

El libro, titulado *Juan Luis Vives. El humanista y su entorno*, salió a la venta el 2 de febrero de 2017. Además, se publicó con motivo del 475 aniversario de la muerte del docto valenciano (Brujas 6 de mayo de 1540). En este volumen, el profesor Marco Antonio Coronel Ramos –catedrático de Filología Latina en la Universitat de València y especialista en Vives– recoge un conjunto de investigaciones. Éstas contribuyen a una mejor comprensión de la vida y obra del escritor, a partir de los lugares en los que vivió después de su salida de España en torno a 1508. Dicho compendio reúne un total de trece pesquisas, cuyas lenguas de redacción son el castellano y el valenciano. El libro responde a la siguiente organización estructural, conformado por tres grandes apartados: introducción, artículos e índice.

En definitiva, el rigor científico de esta obra se manifiesta en la calidad de las indagaciones de un grupo de expertos de alcance internacional. Así pues, sus trabajos proporcionan una base sólida de la extensísima producción intelectual de Vives, que abarca materias como filosofía, lingüística, pedagogía, política, religión, etc. En la introducción (pp. 7–10), el profesor Coronel Ramos menciona lo difícil que resulta historiar la vida y obra de un pensador que –por la situación política de su época– vivió en muchas ciudades europeas. Tampoco se pasan por alto todos esos testimonios en contacto con el medio de acción –y de ideas– en que se desarrollaron.

Acto seguido, los trece artículos publicados comprenden el grueso del trabajo realizado (pp. 11–607). Teniendo en cuenta la temática de los escritos, éstos podrían clasificarse en las siguientes categorías:

1. Vives y la ciudad de Valencia
2. Un español en los Países Bajos
3. Miscelánea
4. Nuevas vías de investigación

En la primera categoría –Vives y la Ciudad de Valencia–, entrarían las investigaciones de Antoni Ferrando, «Llengua i pàtria en Joan Lluís Vives», Francisco

Pons, «La nostalgia del ausente. Juan Luis Vives y Valencia» y el trabajo de Miguel Navarro, «La Valencia de Juan Luis Vives». El primero de éstos analiza el cambio cultural que la ciudad del Turia experimentó a principios del siglo XVI, mediante un análisis de la obra del escritor. Para tal fin, introduce el término de «transculturación», que permite ubicar Valencia en el contexto de la Monarquía Hispánica. El profesor Ferrando afirma (pp. 18): «la Inquisición fue uno de los instrumentos más eficaces para asegurar la homogeneidad cultural e ideológica de los dominios hispánicos (...) y neutralizar la singularidad política y jurídica de la Corona de Aragón y del Reino de Valencia».

El segundo artículo repara en los aspectos que definen el Renacimiento como «cultura europea». Es más, expone que el humanismo llegó a Valencia cuando Vives ya se había exiliado. En realidad, «el Renacimiento arraigó en Valencia después de la revuelta de la Germania (1519-1522) y gracias al apoyo de los virreyes Germana de Foix y Fernando de Aragón, duque de Calabria» (pp. 59). Por último, este apartado concluye con la aportación del profesor Navarro, que –en un recorrido de sus barrios y calles– ahonda en la cotidianeidad de una ciudad bulliciosa, cultural y muy dinámica. Miguel Navarro sostiene (pp. 114) que «su desarrollo económico favoreció el florecimiento cultural, pues con los mercaderes llegaron a Valencia la imprenta, el pensamiento europeo y los gustos artísticos de Flandes e Italia».

La segunda sección indaga en las estancias de Vives en París y en los Países Bajos. Así lo demuestran las contribuciones de José Peña González, Raymond Fagel y Karl Kohut. La pesquisa de González, titulada «Un español en Europa. Una aproximación a Juan Luis Vives», profundiza en aquellos lugares donde tomó forma su producción intelectual. A propósito de esto, el profesor José Peña sostiene (pp. 165) que «lo más importante de Vives y de su obra fue él mismo: su vivir y como lo aprovechó». Por su parte, Raymond Fagel –en su capítulo «Un humanista entre mercaderes. Juan Luis Vives y el mundo comercial de Brujas»– ilustra la vida brujense de los comerciantes españoles y valencianos. Según noticia de Fagel (pp. 169), «Vives conocía la existencia de un grupo de mercaderes valencianos –en su mayoría conversos– que vivían en Brujas». En el tercer escrito de esta clasificación, «Vives, la pobreza y la riqueza», Kohut analiza la estabilidad, la opulencia y el pauperismo en el norte de Europa, abordando cuestiones como el «programa de beneficencia pública» que Vives expuso en algunas de sus obras; éste «muestra interés por los problemas políticos y sociales del viejo continente» (pp. 201).

La tercera categoría –de temática más libre– la firman Jesús Huguet, María Luisa Viejo Sánchez, Valentín Moreno Gallego y Dominique de Courcelles. Huguet, con su trabajo «Aproximació bibliogràfica a Joan Lluís Vives», estructura algunos aspectos del extenso corpus bibliográfico de nuestro pensador. Uno de ellos está relacionado con «las continuas ediciones de sus obras, en cualquier forma, lengua y lugar, de ahí que Vives sea el valenciano sobre el que más se ha publicado» (pp. 256). A esta aportación le sigue el artículo de María Luisa Viejo, «El pensamiento de Luis Vives sobre la educación de la mujer», que evidencia la modernidad de algunos principios del *De institutione feminae christianae* (1523). Se citará, como ejemplo, la «educación de la mujer soltera» cuya

importancia ha reconocido, en la actualidad, «la Iglesia Católica en el desempeño de trabajos fuera del ámbito doméstico» (pp. 379-381). Por su parte, el profesor Moreno Gallego, en su artículo «Libros de caballería y reflexión vivesiana», esclarece la relación entre Vives y las novelas caballerescas, aludiendo a su «conocimiento de autores como Antonio de Guevara, al que criticó por sus inexactitudes históricas» (pp. 431). Lo mismo se dirá del capítulo de Dominique de Courcelles –Filosofía existencia, sabiduría viva–, cuya concepción de la sabiduría en Vives adopta tintes históricos. Además, «ayuda en la comprensión de los eventos mayores de su tiempo y en la reflexión sobre la guerra y la paz» (pp. 527-528).

La última sección se refiere a nuevas vías de investigación sobre el valenciano, susceptibles de ser tratadas en un futuro. Un terreno poco explorado sería el estudio de Francesc J. Hernández, «Recuperació d'un fragment d'una obra perduda de Joan Lluís Vives». En éste se presenta un texto –traducido en valenciano¹– de una obra que apareció poco después de la muerte del humanista. Según el profesor Hernández (pp. 529), «un reputado bibliógrafo afirmó que Vives había publicado este escrito con un pseudónimo». En este sentido, se incluye también la pesquisa de Francisco Calero, «Las obras anónimas del siglo XVI en España y su autoría», en la que atribuye a Vives la redacción de varios diálogos anónimos: «*Diálogo de Mercurio y Catón*, *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*, *Diálogo de la lengua*, *Diálogo de la doctrina christiana*, *Rhetórica en lengua castellana*, *El Crótalon*, *El Scholástico*, *Viaje de Turquía*, *Rosas de romances*, *Jardín de flores curiosas* y *Lazarillo de Tormes*²» (pp. 568). Por último, el capítulo de Marco Antonio Coronel retoma las ideas tratadas al principio del libro, afirmando que Vives contaba ya con una excelente formación cuando abandonó su patria. Además, penetra en la influencia que Vives recibió de otros literatos valencianos como Eiximenis (1330–1409). El profesor Coronel sostiene (pp. 615) que «Vives y Eiximenis comparten fuentes comunes, por ejemplo, su análisis de la educación y del papel social de las mujeres de su época».

Para finalizar, los autores de este libro han puesto a disposición del lector una valiosa información que le permite introducirse en la vida y obra de tan insigne figura. Asimismo, se unen a otros investigadores como Bonilla San Martín (*Luis Vives y la filosofía del Renacimiento*, 1903), Carlos Noreña (*Juan Luis Vives*, 1970), o Valentín Moreno Gallego (*La recepción hispana de Juan Luis Vives*, 2006). En efecto, todos estos han contribuido a la creación de una importante tradición investigadora en torno a este pensador. Por ello, puede decirse que el valenciano goza ya, en español, de una completa bibliografía sobre su vida y producción literaria. –PEDRO FERNÁNDEZ REQUENA. *INS Can Roca de Terrassa*.

¹ Traducción hecha teniendo en cuenta la versión castellana de Pedro Fernández Requena, revisada por Francisco Calero y publicada en el n.º 1 de *Vivesiana*.

² A esta cuestión dedicó el profesor Calero un libro titulado *Juan Luis Vives, autor del Lazarillo de Tormes*, publicado en 2006.